



REVISTA LITERARIA.

ÓRGANO DE LOS CERVANTISTAS ESPAÑOLES.

FUNDADOR:

D. JOSÉ MARÍA CASENAVE.

DIRECTOR:

D. MANUEL TELLO AMONDAREYN.

REDACTORES:

D. Enrique G. Moreno.—D. Enrique Olaiz.—D. Eduardo Malvar.—D. Miguel Prieto del Castillo.

COLABORADORES:

AHMADA (D. M. Enrique).	DÍAZ BENZO (D. Antonio).	MORENO LOPEZ (D. Jacobo).
ALVAREZ ESPINO (D. Romualdo).	FERRER (D. Joaquín).	MORIEL (D. Antonio).
ALVAREZ SERÉIX (D. Rafael).	FERNANDEZ GUERRA (D. Aureliano).	PALACIO (D. Manuel del).
ANGUITA (D. José María).	FERNANDEZ DE CASTRO (D. José).	PASTOR AICART (D. Juan B).
ARANDA Y SAN JUAN (D. Manuel).	FERNANDEZ GRILLO (D. Antonio).	PEÑARANDA (D. Carlos).
ASENSIO (D. José María).	FUENTES MALLAFRÉ (D. Eduardo).	PÉREZ ECHEVARRÍA, (D. Francisco).
AYALA (D. Adelardo Lopez de).	FUENTES MALLAFRÉ (D. Luis).	PEREIRA (D. Aureliano J).
BALAGUER (D. Víctor).	GIL (D. Constantino).	PINA (D. Santos).
BAS Y CORTÉS (D. Vicente).	GINER (D. José Luis).	REBOLLEDO (D. Manuel).
BORAO (D. Jerónimo).	GONZALEZ DE ATAUPI (D.ª Ascens).	RETES (D. José Luis de).
BURELL (D. Julio).	GONZALEZ NOVELLAS (D. Julian).	SANCHEZ DEL ARCO (D. Domingo).
CASNETE (D. Manuel).	GRASI (D.ª Angela).	SELLÉS (D. Eugenio).
CASENAVE (D. Federico).	GUERRA (D. Lucas).	SOBRADO (D. Eduardo de).
CASTRO (D. Adolfo de).	HARTZENBUSCH (D. Juan Eugenio).	SORAVILLA (D. Eduardo Pascual).
CERVERA BACHILLER (D. Juan).	LLOMBART (D. Constantino).	TORRES (D. Baltasar).
CUEVAS (D. M).	MAINEZ (D. Ramon Leon).	TORRIJOS (D. Antonio).
CUELLAR (D. Eduardo Pascual).	MAS Y PRAT (D. Benito).	VELILLA (D. José).

SUMARIO.

Ecos de la semana, por el Barón de Orella.—Cervantes en Viena, por D. Cesáreo Fernandez Duro.—Catálogo por orden alfabético de todos los personajes que intervienen en *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, por D. Javier Soravilla.—BIBLIOGRAFÍA: Juicio crítico sobre varias obras inéditas de Cervantes, sacadas de códices de la Biblioteca Colombina, con nuevas ilustraciones sobre la vida del autor y el *Quijote*, por el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Adolfo de Castro, individuo correspondiente de las Academias Española y de la Historia, por D. Rafael Guinard de la Rosa.—CRÓNICA CIENTÍFICA, por D. Eduardo Pascual y Cuellar.—ALBUM POÉTICO: *A una gota de rocío*, por D.^a Carolina Coronado.—*La muerte*, por Don Juan Cervera Bachiller.

ECOS DE LA SEMANA.

Eco, según una de las definiciones que de ésta voz da el Diccionario de la Academia, es *hacerse alguna cosa notable y digna de atención y reflexión. Intentum animum reddere, animum excitare.*

En este concepto, y ya que nuestro semanario ha entrado, gracias á la bondad del público, en un verdadero período normal, cosa ciertamente notable y digna de atención y reflexión en este país que mira con el más profundo desdén las obras literarias y científicas, la presente revista semanal debe ser eco universal de todo acontecimiento y de toda escena que sean dignos de la atención de nuestros lectores.

Y al convertirnos en cronistas de los sucesos recónditos que se desarrollen, así en el más aristocrático palacio, como en la más miserable choza; al bosquejar y referir lo mismo el acontecimiento más sencillo que el tremebundo drama; al hacernos *eco*, en fin, de todos los sucesos palpitantes, preciso nos será asimilarnos al frío, comparación propia del momento. Estamos seguros de que nuestros abonados nos absolverán del pecado, siquiera sea en descargo de la penitencia que nos imponemos.

Hecho este pequeño y necesario *introito*, comenzamos á satisfacer el tributo ofrecido en las anteriores líneas.

La semana ha sido de prueba. La magnífica nevada que ha trasformado á esta coronada villa en el más encantador y fantástico panorama, nos ha dejado *frescos* como una lechuga, y ha convertido á los habitantes de la corte en patinadores.

En España tenemos por verdadera plaga, nevadas tan copiosas y hielos tan considerables. En Francia, por el contrario, concep-

túan como una gran felicidad el que descienda la temperatura hasta el punto de que se convierta el estanque del bosque de Boulogne en un estenso y durísimo cristal, siempre que puedan lucir los patinadores su mayor ó menor gracejo en el arte de medir el terso pavimento con la columna vertebral. Si Francia se halla convertida en una completa Siberia, España se halla trasformada en un inmenso carámbano.

Todos los madrileños tienen puestos los ojos en la fachada de la casa del Sr. Grasse-lli, mejor dicho, en el magnífico termómetro expuesto en ella, y aun hablando con más propiedad, en el *cero*... ¡mentira parece! porque tener puestos los ojos en un *cero*, es lo mismo que ponerlos en nada, según nos demuestra la aritmética.

Pero doblemos la hoja, pasando á contemplar otras páginas más alegres.

Según anuncian algunos periódicos de Barcelona, el Carnaval de Madrid estará animadísimo en el presente año, pues ya ha quedado cerrada la suscripción de la sociedad del Borne, que en numerosa cabalgata hará su salida de aquella capital con dirección á esta corte el día 14 de Febrero, descansando en Alcalá de Henares, con objeto de vestirse y hacer los preparativos necesarios para su entrada en Madrid, del mismo modo que se verifica en la ciudad condal.

Verdaderamente es un acontecimiento: la capital de España necesitaba este aliciente para amenizar esas fiestas, que cada año se presentan con ménos animación.

No debe extrañarnos: en Madrid todo el año es Carnaval, mejor dicho, una completa mascarada. Aquí viene como de molde aquel lindo cantar de Palau, variándole una palabra.

Todo este Madrid mundano
es solo una mascarada,
en que el corazón se pone
la careta de la cara.

Y cambiemos de rumbo, pues no queremos concluir sin dedicar siquiera dos frases á la nueva obra de Castelar, titulada *Un año en París*. Este libro del eminente tribuno, ha tenido la misma acogida que todos los suyos. En uno de nuestros próximos números le consagraremos un artículo.

El tomo quinto del *Refranero general español*, de D. José María Sbarbi, dedicado á los *cervantistas españoles y extranjeros*, y que ha tenido la galantería de remitirnos, podemos asegurar excede en mérito á los tomos anteriores de la misma obra. Demuestra

en ella su autor una vasta erudicion, un extenso estudio y una paciencia sin límites. Recomendamos á nuestros lectores la adquisicion de una obra digna de figurar en la biblioteca más selecta.

* *

Entre otros varios periódicos se ha autorizado la publicacion de *La Cuna de Cervantes*; y ya que nos ocupamos de este periódico, á quien deseamos larga vida, debemos hacer una rectificacion á la noticia que dimos en nuestro número 17. El nuevo colega será dirigido por su propietario D. Federico García Carbayo; el Sr. Pascual y Cuéllar formará parte de la redaccion, y el Sr. Soravilla será mero colaborador del semanario aludido.

* *

Terminamos dando la enhorabuena á nuestros distinguidos colaboradores Sr. Retes y Echevarría, que han alcanzado un éxito muy lisonjero con su bellissimo drama *La Fornarina*, estrenado en el Circo. Nos ocuparemos extensamente en el próximo número de esta aplaudida obra.

Y aquí dan fin, por hoy, los ecos poco sonantes de la semana última.

El Barón de Orella.

CERVANTES EN VIENA.

En estos momentos en que tanto se habla de la próxima Exposicion de Filadelfia y tanto se agita la opinion para que España tenga allí una representacion digna de sus gloriosas tradiciones, nos parece de la mayor oportunidad un trabajo curiosísimo del Sr. Fernandez Duro, publicado en *La Crónica de los Cervantistas* de Cádiz, periódico que dirige el distinguido literato Sr. Mainez.

La Bibliografía es en la esfera de los conocimientos, como dice muy bien el Sr. Fernandez Duro, lo que la Geografía en la de los viajes. Sin los primeros es ya imposible avanzar con seguridad en el estudio de una materia determinada, y en ambas se estima y apunta cualquiera novedad, aunque diste mucho de ser un descubrimiento. Algo más que libros relacionados con Cervantes y sus obras habia en Viena, y tambien lo consigna, porque da testimonio de la popularidad del autor y de haberse cumplido la profecía del buen hidalgo manchego. Su figura gigante colgada en las paredes de mesones y

barberías, tiene siempre reservado puesto en los concursos de la inteligencia.

Los españoles que eligieron la iglesia de San Miguel de Viena para conmemorar ostentosamente el aniversario de Cervantes, coincidiendo con la Exposicion, llevaron á esta:

- 1.—La reproduccion foto-tipográfica de *El Quijote*, hecha en Barcelona por el coronel Lopez Fabra.
- 2.—*Cervantes y la filosofía española*, por D. Federico de Castro, profesor de Historia en la Universidad de Sevilla.
- 3.—*El Quijote de los niños*, por D. Fernando de Castro.
- 4.—*Don Quijote con faldas, ó el Don Quijote mujer, ó perjuicios morales de las disparatadas novelas*, obra traducida por D. Bernardo Maria Calzada.—Tres tomos en 8.º
- 5.—*Documentos autógrafos de hombres célebres españoles, reproducidos por el sistema fotolitológico*—Sevilla.—Carta de Miguel de Cervantes Saavedra.
- 6.—*Calendario histórico musical para el año de 1873*, escrito por Mariano de Soriano Fuertes.—Madrid.
Coloca á Cervantes entre los músicos, diciendo en la pág. 26: «Octubre 7. Mártes. San Márcos.—Nace en Alcalá de Henares Miguel de Cervantes Saavedra, 1547.»
- 7.—*Viaje literario á las iglesias de España*, por el P. Joaquin Lorenzo Villanueva.—Madrid.—Imp. Real.—1803.—1852.
El tomo VII contiene «*Documentos que pudieran servir para ilustrar la historia de Don Quijote.*»
- 8.—*Busto de Cervantes*, en yeso, presentado por D. Rosendo Novas, escultor de Barcelona.
(Ha sido reproducido y elogiado por la *Ilustracion española y americana.*)
- 9.—*Busto de Cervantes* en medallon de bronce, de 0m033, presentado por D. Eugenio Juliá y Jover, grabador en hueco, de Alcoy.
- 10.—*Busto de Cervantes* adornando escribania de plata, presentada por un artífice de Madrid.
- 11.—*Don Quijote de la Mancha*, figura en barro, presentada por D. Javier de Fuentes y Ponte, de Murcia.

FRANCIA.

- 12.—*Don Quijote de la Mancha*, edicion de lujo, de la casa editorial de Hachette, ilustrada por G. Doré.
- 13.—*Estátua en bronce de Don Quijote leyendo un libro de Caballerías*.
- 14.—*Cinco tapices con aventuras de El Quijote*, presentados por la casa de Braqueni frères, de París, premiada con medalla de honor y de oro en las Exposiciones de París y de Londres.

Representan:—*El mancebo de Sancho.*—*La princesa Micomicona solicitando el auxilio del poderoso brazo del caballero manchego.*—*Don Quijote pronunciando el discurso de las armas y las letras.*—*El encuentro de Dulcinea.*—*Don Quijote enjaulado en la carreta.*

(Concluirá.)

CATÁLOGO

por orden alfabético de todos los personajes que intervienen en *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*.

(Continuación.)

B.

BASILIO el despedido.

BARBERO (El) á quien desposeyó *Don Quijote* de la deslumbrante vacía que llevaba puesta en la cabeza, por creerla el yelmo de *Mambrino*.

BOYERO (El) del carro en donde el campeón de la Mancha fué conducido á su casa dentro de la jaula.

C.

CABALLERO (El) del *Bosque* ó de los *Espejos*.

CABRERO (El) de Sierra Morena, que dió razón del sugeto de quien eran el coger y la maleta que se encontraron señor y escudero.

CABREROS (Los) que obsequiaron á *Don Quijote*.

CAMACHO el rico.

CANÓNIGO de *Toledo* (El) y los otros cinco ó seis criados suyos que hallaron á *Don Quijote* metido en la jaula y á los que le custodiaban.

CAPITANES (Los dos) de infantería española.

CARDENIO el loco.

CASTELLANO (El) que yendo *Don Quijote* de paseo con su *huésped* y con los amigos de éste, leyó el rótulo que le pusieron en las espaldas y dijo aquello de «válete el diablo, etc.»

CAZADORES del *duque* y la *duquesa*, que tantos honores hicieron al caballero de la Triste figura.

CAZADORES (Los) que iban persiguiendo la liebre que se agazapó debajo de los pies del rucio.

CINCUENTA ó mas cocineros y cocineras que estaban preparando la opípara comida de las bodas de Camacho.

COCINERO (El) que dió á *Sancho* tres gallinas y dos gansos para que se desayunase con aquella espuma mientras era llegada la hora del yantar.

CÓMICOS (Los) de la compañía de *Angulo el malo*.

COMITRE (El) y todos los demás de las Galeras que habia en el puerto de Barcelona, en las cuales tanto se honró á *Don Quijote*.

CONDUCTOR (El) del carro donde iban los leo-

nes que el general de Orán enviaba á la corte, presentados á S. M.

CORCHETES (Los) y demás que acompañaron á *Sancho* en su ronda.

CORCHUELO (*El bachiller*).

CORREO (El) portador de la carta del duque.

CUADRILLERO (El) de la Santa Hermandad vieja de Toledo que asió de las barbas á *Don Quijote* despues de lo ocurrido con *Maritornes* y los demás en el camaranchon.

CUATRO DIESTROS TAÑEDORES de tamboril y gaita que hacian el son en las bodas de Camacho.

CUATRO HOMBRES (Los) de á caballo, muy bien puestos y aderezados con sus escopetas sobre los arzones, que iban en busca de *D. Luis*, de orden de *el padre de éste*.

CUATRO HOMBRES (Los) que iban á caballo á la ginebra, con lanzas y adargas, y antifaces negros, y los dos mozos de á pié, todos los cuales entraron en la venta donde servia *Maritornes*.

CUATRO PAJES que al entrar en su palacio al gobernador *Sancho Panza*, salieron á darle aguamanos.

CUATRO (Los) *perales* de Segovia, los tres agujeros del potro y los dos vecinos de la heria de Sevilla, que mantearon á *Sancho*.

CUPIDO, que en union de *el Interés* y de las ocho Ninfas guiaba la danza de las doncellas *hermosísimas*, tan mozas, que al parecer ninguna bajaba de catorce, ni llegaba á diez y ocho años, y *el venerable viejo* y *la anciana matrona* que las dirigia, y tambien *el que las hacia* el son con una gaita zamorana.

CURA (El) y toda la gente más lucida de los lugares circunvecinos que asistieron á las bodas de Camacho, todos vestidos de día de fiesta.

CUATRO SALVAJES vestidos todos de verde yedra, que sobre sus hombros llevaron el gran caballo de madera llamado *Clavileño* el aligero.

CLARA (*Doña*) hija del Licenciado *D. Juan Perez de Viedma*.

CLAUDIA *Gerónima*, hija de *Simon Forte*, singular amigo de *Roque Guinart*.

CRIADA (*La*) que abrió á la hija y el hijo de *Diego de la Llana*, la puerta de su casa.

CRIADOS Y CRIADAS que en un instante coronaron todos los corredores del patio del Castillo de los Duques.

CRIADOS que acompañaron á *D. Vicente Torrellas*.

CRISTINA (*Doña*) esposa de *D. Diego de Miranda*, el caballero del verde gaban.

Javier Soravilla.

(Se continuará.)

BIBLIOGRAFÍA. (1)

Varias obras inéditas de Cervantes, sacadas de códices de la Biblioteca Colombina, con nuevas ilustraciones sobre la vida del autor y el *Quijote*, por el excelentísimo é ilustrísimo Sr. D. Adolfo de Castro, individuo correspondiente de las Academias Española y de la Historia. — Madrid. — A. de Carlos é hijo, editores.

(Conclusion.)

En la *parte segunda*, y á continuacion de los Entremeses, nos hallamos con el más notable de todos, si no por su valor literario, al ménos como documento importantísimo para la historia de las letras españolas. Tal es el *Entremés de los Romances*, en el cual un aldeano créese el héroe de los romances con que se ha devanado los sesos pasando las noches *de claro en claro y los dias de turbio en turbio* enfrascado en su lectura.

Como consecuencia de su manía

De leer el Romancero

Ha dado en ser caballero

Por imitar los Romances,

y sale á *desfacer agravios y enderezar tuertos*, siendo en su primera salida soberanamente apaleado y despues conducido á su casa, donde la familia manda al diablo al Romancero

Que es el que le ha puesto tal.

Como se ve, este es el Quijote en bosquejo, en embrion, y como dice muy bien el Sr. Castro, si en el entremés de los *Refranes* vemos delineado vagamente el carácter de Sancho, en el de los *Romances* se formula de una manera completa é indudable el tipo inmortal de Don Quijote.

En estos dos Entremeses está el pensamiento total del *Quijote*; los dos libros de la sabiduría popular, el de los refranes, el de los romances; es decir, la vida real con su áspera y saludable enseñanza, la filosofía, en una palabra; y la vida ideal, con sus quimeras y dulces ensueños, la poesía. Estos son los elementos del *Quijote*; Sancho es el refran, el pueblo sensato, prudente, sábio con la experiencia dolorosa de la vida, encarnacion popular de la filosofía; Don Quijote es el romance, arrebatado, imprudente, ignorante de las realidades, encarnacion tambien popular de la poesía.

Bajo otro punto de vista, Sancho es la razon; Don Quijote, la fantasia: Sancho educado en la escuela profunda del *refran* mira prosáica y friamente todo lo que Don Quijote, discípulo del brillante maestro el *Romance*, adorna, exalta, idealiza, con sus propias inspiraciones. En esta antítesis admirablemente sostenida durante

(1) Los autores que deseen se haga un juicio crítico de sus obras, se servirán enviarlas á la direccion de este periódico.

toda la obra, Cervantes no da la palma á la razon ni á la fantasia; ni Sancho, ni Don Quijote resuelven el problema de la existencia; los dos se equivocan en su exclusivismo, sin unirse nunca en esa armonía suprema de la razon y de la fantasia, que Cervantes adivinó, pero que no quiso indicar porque sabia que el hombre está condenado á no encontrar nunca el nivel de sus facultades.

Balanza que no encuentra el fiel, imán que no encuentra el polo; tal es el alma humana, y Cervantes lo sabia por experiencia propia, él tan noble y tan desdichado, él tan entusiasta y tan herido en sus momentos de entusiasmo; en Lepanto, su grande accion por las balas turcas; en el *Quijote*, su grande obra por la pluma del misterioso Avellaneda.

Estas ideas, que nada tienen de nuevo, vienen á confirmarse de una vez con los dos entremeses citados: si la obra laboriosa del Sr. Castro no es una creacion, es algo más, es una revelacion. Con estos dos entremeses de *Refranes* y de *Romances*, se puede seguir el pensamiento de Cervantes, desde el momento en que la semilla del *Quijote* cayó, como en un mundo, en su vasto y potente cerebro, hasta que surgió, como de la cabeza de un dios, armado de punta en blanco, lanza en ristre, venciendo rebaños de ovejas y domeñando molinos de viento. Los cervantistas están de enhorabuena; tienen las fuentes del *Quijote*, la simiente de donde brotó la encina, y gracias al Sr. Castro hoy podemos estudiar, como los geólogos, la creacion del planeta, la creacion de ese universo de ideas y de sentimientos que asombra tanto como deleita.

A continuacion de la famosa *cancion desesperada* que leemos en el *Quijote* y que reproduce el Sr. Castro con notables variaciones, y de una oda inédita á la *eleccion del arzobispo de Toledo*, que honra más al corazon que al ingenio de Cervantes, vemos unas *noticias del apellido del Toboso y de algunos de este linaje*, en el que el ilustre erudito da bastante luz sobre esta cuestion que el tiempo y dicho trabajo por base depurarán del todo.

Cervantes y Alarcon.—*Alarcon fué el fingido Avellaneda*, es el título de la más importante parte de esta obra: no tenemos ni espacio ni fuerzas para emitir sobre ella un juicio competente; solo nos es dado admirar la vasta erudicion que en ella campea, y recomendar á los cervantistas todos su atenta y meditada lectura.

El Sr. Castro, en 1846, divulgó la opinion, hoy dominante, de que Avellaneda era Fray

Luis de Aliaga, confesor de Felipe III. El probar en su última obra que Avellaneda era el poeta dramático Alarcon, es más que un brillantísimo descubrimiento, un acto de buena fe literaria que honra tanto al escritor como al hombre.

Cervantes mismo, en la segunda parte del *Quijote*, se equivocó, pues sus alusiones se refieren al famoso confesor del rey: ¿qué hay de extraordinario en que la crítica ofuscada se haya dejado deslumbrar por las apariencias que á Cervantes mismo deslumbraron?

Este, en *Persiles y Segismunda*, su testamento literario, segun dice el Sr. Castro, vió más claro y aludió evidentemente á D. Juan Ruiz de Alarcon, en Diego Ratos, corcobado, zapatero de viejo en Tordesillas. Esta es la base de la nueva opinion del Sr. Castro, que en muchos y nutridos artículos sustenta y demuestra, ya por la enemiga que entre el gran dramático y el sublime novelista existía, ya por las analogías de estilo, lenguaje, pensamientos, palabras, entre las comedias de Alarcon y el *Quijote* Tordesillesco. Nuestra insuficiencia nos impide entrar en el análisis de esta monografía, que por su importancia lo merecia de más bien cortada pluma.

La casa del tio Monipodio, escrito original del Sr. Castro, es una novela picaresca, en la que se encuentran tipos truhanes que hablan una lengua que prohibiria Cervantes.

El Sr. Castro domina el elegante decir de Cervantes, como si el grande escritor se hubiera encarnado en su fantasía, inspirándole, no ya sus palabras características, sino su modo, su sintaxis, la manera de tratar los asuntos, de concebir los caracteres, de ponerlos en escena y hasta ese *quid divinum*, el estilo, que, segun frase conocida, es el hombre todo.

El Ilmo. Sr. D. Aureliano Fernandez Guerra, en carta dirigida á su autor, ha juzgado, con un tino á que nunca llegaríamos, la *Ultima novela ejemplar de Cervantes*, inserta en la obra que examinamos.

Dice tan competente y famosísimo crítico:

«¡Qué cuadro ha trazado V. de humildad y de grandeza, de dulzura y de consuelo! Aquel amor casto de la esposa; aquel visitador celoso y lleno de mansedumbre; aquel perdon de los enemigos y de tan poderoso como Aliaga; en fin, aquel caballero andante de la humanidad, armado de las más finas y templadas armas, y, sobre todo, la sublime leccion de que por haber sido cristiano ingénio es Cervantes la admiracion del mundo, son pinceladas maestras que dan valor inmenso á ese cuadro lleno de verdad y de poe-

sía. Yo no he podido leer las últimas hojas de este libro sin que las lágrimas pugnasen por subirse á los ojos. He creído estar presenciando aquella escena, y que todos se movían, pensaban y hablaban como debieron hacerlo en aquella solemne hora. El peregrino pintor de la naturaleza ha descolgado de la pared su pluma, entregándosela á otro pintor excelente.» (1)

En el poemita en prosa del Sr. Castro, *Cervantes y la batalla de Lepanto*, última parte del volumen, se levanta la melancólica figura del soldado poeta, narrando en los últimos días de su vida las glorias, los combates y los infortunios de los primeros. Dificil es encontrar más hermosa descripción de la batalla de Lepanto que la que en estas breves páginas nos traza el Sr. Castro. Hay en ella realidad, vida, colorido, y todo ello como iluminado, como envuelto por la atmósfera del enérgico, ideal y puro lenguaje de Cervantes. La galera real ornada por el sevillano Juan B. Vazquez, honrada por la presencia del gran D. Juan de Austria, esmaltada por los versos de Herrera y coronada, en fin, por Cristo en la cruz; las olas del golfo de Lepanto que azotaban y salpicaban nuestras naves; el cielo de Grecia, cielo de dioses, de poetas y de héroes, como dosel de gloria sobre la escuadra; el encuentro supremo y formidable de las dos armadas más poderosas del siglo; el estruendo de la batalla naval, y en medio de ese conflicto de razas, de religiones, de lenguas, de civilizaciones, la figura de un soldado oscuro, perdido en el humo del combate, que, andando el tiempo, habia de ser la honra de una raza, de un pueblo y una civilización entera, y que entre tanto, ignorante de su destino, derrama su sangre preciosa en defensa, no tan solo de España, sino del mundo entero, amenazado por los progresos de la media luna; tal es la narración bellísima que el Sr. Castro pone en labios de Cervantes.

Vamos á terminar con una reflexión este humilde trabajo.

El nombre de Don Juan de Austria vive en las páginas impasibles de la historia; pero el de Cervantes en todos los labios suena y en todas las lenguas se pronuncia; y mientras la memoria del vencedor de Lepanto, despues del último cañonazo de los turcos, ha ido decreciendo de siglo en siglo, la de Cervantes, de día en día, como un sol que sube al zénit, exclarece más ancho horizonte, reina sobre mayor número de almas y quizá, á la hora en que escribimos, un descendiente del antiguo arriaz berberisco Balí,

(1) Página 413.

en la azotea de su aduar, leyendo la obra eterna, el *Quijote*, hace resonar con sus carcajadas las playas desiertas del Africa, desde las cuales más de una vez, el poeta cautivo, el veterano mutilado, el indomable español, dirigía sus ojos llenos de lágrimas al horizonte marino que le ocultaba las adoradas costas de la patria.

Rafael Guinard de la Rosa.

CRÓNICA CIENTÍFICA.

La historia de los conocimientos humanos es una historia de sangre; cada cual tiene su martirologio. Pero el descubrimiento de los hermanos Montgolfiers es, sin disputa, el que más víctimas cuenta sacrificadas en holocausto de la ciencia. El último percance que reseña la crónica extranjera, es el ocurrido á los tripulantes de el globo *L' Univers*, M. Godar, su constructor y director y otros ocho individuos comisionados por el ministro de la Guerra para practicar ciertos trabajos topográficos y estudiar las aplicaciones que la ciencia aereostática puede suministrar al arte de la guerra. Henchido el globo de hidrógeno, abandonó la tierra el 8 del último Diciembre, en la Villette; pero á la hora, próximamente, de su elevacion, rompióse el lienzo, fugóse el gas, y el montgolfier descendió rápida y vertiginosamente, ocasionando graves fracturas y contusiones á seis de los aereonautas, quienes, restablecidos ya de sus lesiones, dánlas por bien empleadas en atencion á haber logrado, en parte, el objeto científico que, á tanta costa, les envió á surcar el espacio.

Más felices que los de estos han sido anteriormente los experimentos y observaciones de Lippman, sobre los fenómenos electro-capilares, que le han conducido á la determinacion de nuevas leyes acerca de tan importantísima rama de la fisica. El mismo ha inventado una ingeniosa maquinita, en la que, obrando las fuerzas capilares como motrices, se trasforma la energía eléctrica en trabajo mecánico, y recíprocamente.

También el jesuita Egger, profesor de fisica en Bohemia, ha ideado un nuevo motor electromagnético, susceptible de desarrollar maravillosos esfuerzos. Se va á construir un aparato de grandes proporciones destinado á trabajos en alta escala. No hay que dudarle; el fluido electrodinámico es el agente motor del porvenir, como del presente lo es el vapor de agua.

Sin embargo, aunque las aplicaciones de éste puede decirse que en muchos países se encuentran aun en la infancia de su desarrollo, el espíritu inconstante del hombre, ávido siempre de la

novedad hermanada con el adelanto, se lisonjea ya de haber encontrado un nuevo agente capaz de sustituir ventajosamente al vapor. En efecto, sabemos que el agua desarrolla 1.700 veces su volumen al reducirse á vapor; y cuando una alta temperatura aumenta la fuerza expansiva de éste, su excesiva tension puede hacer estallar los más ferrados recipientes. Era preciso prever estas explosiones, y el Sr. Mekarski lo ha conseguido con su máquina de aire comprimido que él titula *auto-móvil*. Su mecanismo es igual al de las máquinas de vapor; pero su mayor seguridad, su más fácil y pronta maniobra, la mayor uniformidad de su movimiento, y, últimamente, su economía, son circunstancias que dan, al parecer, una notable superioridad al procedimiento de Mekarski sobre el de Blasco de Garay. El *auto-móvil* es, pues, una esperanza para las empresas de vehículos locomotivos.

De otro descubrimiento notable tenemos que ocuparnos.

Crece en el Canadá y en algunas regiones frías de España, como la del Escorial, una verbáscea conocida por la asombrosa sensibilidad de sus flores amarillas, que se inclinan primero y caen al punto cuando el tronco del arbusto es bruscamente golpeado; tal es el *Gordolobo*. La observacion, esa madre genuina de las ciencias prácticas, ha descubierto en el *Gordolobo* una especial virtud terapéutica, por la que la prensa inglesa y norte-americana la recomiendan eficazmente en el tratamiento de la tisis. Desecada la hoja, se hierva en agua para tomar á pasto con infusion de café y azúcar por espacio de cuatro á seis meses.

Y ya que incidentalmente hemos entrado en el terreno de la medicina, reseñemos de paso la profilaxis que el célebre doctor inglés, M. Bennet, publica como único é infalible preservativo contra el *mareo*. Consiste en no ingerir en el estómago sustancia alguna, á excepcion de una infusion de café ó té, etc., cinco horas antes de embarcarse; fajarse ajustadamente el tronco, á fin de contener en lo posible el movimiento de las vísceras, y preservarse, en fin, de todo alimento ó bebida hasta las doce horas de embarque, en las que el organismo habrá podido habituarse al balanceo del buque. Este medio, sin embargo, no parece muy eficaz para las largas travesías, como la expedicion al polo Norte que se dispone en los Estados-Unidos para el 1.º de Abril próximo.

El director de la misma, capitán Osborne, se propone buscar los papeles y documentos que el infortunado Franklin dejó enterrados en aque-

llas rocas. Ya hay buque fletado, ya están contratados varios esquimales, y hasta dícese que un eminente geólogo irá á estudiar los criaderos mineralógicos y la flora de aquella zona helada, especialmente los séres fósiles que Wynger describió. Deseamos al nuevo Lapeyrouse un próspero regreso.

Y á propósito de viajes, nadie ignora ya el realizado por tres aventureras serpientes boas que de la Batavia han llegado á Marsella poco há, entre un cargamento de azúcar. Los mozos del muelle obsequiaron á dos de los respetables viajeros con un espléndido almuerzo de *pichones á la extrignina*, que surtió al punto sus naturales efectos. El otro huésped, según las últimas noticias, no había sido aun habido.

Terminaremos esta revista con tres noticias necrológicas. M. Percy Boyd, antiguo y apreciable escritor inglés, acaba de morir en la mayor miseria en la rica capital de Inglaterra. M. Egron Lundgren, distinguido acuarelista sueco, ha fallecido en Sthockolmo, dejando su vida escrita en tres tomos.—El conde Francesco Miniscalchi Erizzo, eminente geógrafo y orientalista, ha muerto repentinamente en Pádua, dejando un nombre—incuestionablemente italiano—que la Sociedad geográfica de Italia esculpirá en letras de oro.

Sic transit gloria mundi.

Eduardo Pascual y Cuellar.

ALBUM POÉTICO.

Á UNA GOTA DE ROCÍO.

SONETO.

¡Lágrima viva de la fresca aurora,
á quien la mística flor la vida debe,
y el prado ansioso entre el follaje embebe;
gota que el sol con sus reflejos dora;

Que en la tez de las flores seductora
mecida por el céfiro más leve,
mezclas de grana tu color de nieve
y de nieve su grana encantadora!

Ven á mezclarte con mi triste lloro,
y á consumirte en mi mejilla ardiente;
que acaso correrán más dulcemente
las lágrimas amargas que devoro...
Mas ¡qué fuera una gota de rocío
perdida entre el raudal del llanto mío!

Carolina Coronado.

LA MUERTE.

(IMITACION DEL ÁRABE).

Para evitar de la muerte
caer entre las fieras garras,
no hay piés bastante ligeros,
ni alas hay bastante rápidas.
No hay distancia que no mida
el filo de su guadaña
desde la choza que el pobre
bajo de la tierra cava
hasta el soberbio castillo
que en trono de rocas se alza.
Solo el BUENO, aquel que vive
bien con Dios y con la pátria,
al hallarla en su camino
la contempla cara á cara,
sin temer á sus rigores
ni arrogante provocarla.

Juan Cervera Bachiller.

ADVERTENCIAS.

Las suscripciones por trimestres que empezaron el 1.º de Octubre y debieron terminar el 31 de Diciembre, concluirán en 28 de Febrero. De este modo indemnizamos al público los seis números, correspondientes á la segunda quincena de Noviembre y al último mes del año, que no han podido repartirse.

* *

Rogamos á nuestros suscritores, tanto de Madrid como de provincias, se sirvan indicar á esta Administración los números que les falten de nuestra REVISTA, para enviárselos á correo vuelto, y dejarles completas las colecciones. Descuidos de que no puede ser responsable la redacción han dado origen á faltas que lamentamos, y que en lo sucesivo no se reproducirán.

* *

A los suscritores de provincias que nos escriben preguntándonos cómo han de girar el importe de sus abonos, vencidos y corrientes, debemos decirles, que en sellos de franqueo ó en libranzas del Giro Mútuo, certificando la carta que esos valores contenga, y dirigiéndola al «Sr. Administrador de la REVISTA titulada CERVANTES, calle del Desengaño, número 23, cuarto 2.º izquierda, Madrid.»

PROPIETARIOS:

D. JOSÉ MARÍA CASENAVE.—D. M. TELLO AMONDAREYN.

Establecimiento tipográfico de EL GLOBO,
dirigido por JOSÉ C. CONDE.
Caños, 1.